

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
decedida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción Mensual

— de —
cuatro números

₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 5 de Diciembre 1943

No. 579

Doña Felicitas Brenes Vda. de Rojas

Cuánta paz, cuánta dulzura, cuánta bondad hay en la cara de esta viejecita que descansó en la paz del Señor confortada con los Santos Sacramentos. Su vida consagrada a Dios y a sus hijos fué como la de la mujer fuerte del Evangelio, primero Dios, después su hogar. Verdaderamente piadosa, ya en sus años avanzados quien deseaba verla la encontraba a los pies del Sagrario en la Iglesia de María Auxiliadora en Cartago, lugar de su nacimiento. Fué nuestra buena y querida amiga, nos decía; siempre pido mucho al Corazón de Jesús por usted, para que la ayude mucho, para que su Revista continúe haciendo el Bien que El quiere que haga Ud. Dios debe premiar de una manera muy especial a estas almas humildes, almas de oración, sacrificadas por el amor intenso que le tienen, sufriendo por las irreverencias, por el olvido que todos hacemos de Jesús Sacramentado que permanece sólo y abandonado en los Sagrarios. Enviamos nuestro más sentido pésame a sus hijos don



Francisco Rojas y Sra., a la señorita Sarita Rojas y a don José Joaquín Rojas y Sra. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del Alma de doña Felicitas.



El 8 de Diciembre de 1854 fué promulgada la "Bula Ineffabilis"

Glorioso día en que Pío IX aceptó definitivamente la Definición Dogmática de que la Santísima Virgen María, en el primer instante de su Concepción fué preservada de toda culpa original

Varios siglos se discutió entre los Santos Padres de la Iglesia y escritores eclesiásticos el dogma de la Inmaculada Concepción hasta que por fin el Papa Pío IX aceptó la sentencia del franciscano Duns Scoto quien en el Siglo XIII brilló por su sabiduría y su santidad.

Cabe aquí reflexionar sobre los siglos que la Santa Iglesia Católica tardó para declarar este Dogma y se deja por ello comprender que todo lo que la Iglesia decide sobre asuntos de Dogma es a base de inspiración divina primero y luego a base de estudio concienzudo ateniéndose a la sabiduría de sus filósofos y hombres de ciencia, muchos de ellos grandes Santos que no le faltan y en gran número. La Iglesia no festina sus determinaciones, todo es serio en ella y es por ello que debemos serle fiel y acatar humilde e inmediatamente sus órdenes.

Exhortación del Romano Pontífice Pío Nono a todos sus fieles, para que continúen honrando a la Santísima Virgen concebida sin pecado original e invoquen su patrocinio, (Copiado de la misma Bula.)

"Escuchen estas nuestras palabras todos los hijos de la Iglesia Católica a quienes tanto amamos, y cada vez con más amor y religiosidad prosigan honrando a la beatísima Virgen María Madre de Dios, concebida sin pecado original; y en todos sus peligros, en todas sus aflicciones, en todas sus necesidades, en todas sus dudas y

apuros, acudan con toda confianza a esta dulcísima Madre de misericordia y de gracia, porque nada hay que temer, nada que desconfiar bajo su amparo, bajo sus auspicios, bajo su auxilio y protección; pues Ella nos mira con amor de Madre y cuidando de lo relativo a nuestra salvación, extiende su cuidadosa solicitud a todo el género humano, y constituida por el Señor Reina de los cielos y de la tierra y ensalzada sobre todos los coros de los Angeles y sobre todos los Santos y colocada a la diestra de su Unigénito nuestro Señor Jesucristo, son poderosísimas sus maternales súplicas, y lo que pide, alcanza y jamás puede quedar frustrada su petición."

"Al anunciarle el Angel Gabriel la sublimísima dignidad de Madre de Dios fué llamada en nombre y por orden del mismo Dios LLENA DE GRACIA; enseñaron que con esta singular y solemne salutación nunca oída, se manifestaba que la Madre de Dios fué la sede de todas las divinas gracias, adornada con todos los carismas del Espíritu Divino y que hasta fué como un tesoro casi infinito e inagotable abismo de los mismos carismas, de modo que jamás estuvo sujeta a la maldición, sino que participante de la eterna bendición juntamente con el Hijo, mereció oír de boca de Isabel inspirada por el Espíritu Santo, "Bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre."

SALAZAR Y
ALVARADO

Botica LA VIOLETA

Se permiten ofrecer a sus favorecedores el conocido vermífugo

Lombricida

Que fácilmente se le puede dar a los niños por su sabor agradable

— TELEFONO 2791 —

El mes de diciembre lo dedica la Iglesia para honrar la Inmaculada Concepción de María Santísima. Debemos los católicos honrarla de la mejor manera posible. Rezar todos los días el Rosario en familia y si posible fuera, rezar el Salterio o sean los quince misterios; la Coronilla de las Doce Estrellas, El Angelus y todas aquellas oraciones y devociones consagradas por la Iglesia para honrar a la Madre de Dios y nuestra Madre queridísima. Oír Misa y comulgar diariamente para honrar a su Hijo en el Santo Sacrificio y honrarla a Ella y alcanzar su bendición.

La devoción a la Santísima Virgen es señal de predestinación; los más grandes Santos fueron devotísimos de Ella y cuanto más la amaron

mayor fué su santidad.

Cada persona tiene sus oraciones predilectas para honrar e invocar a la Santísima Virgen. Que esas oraciones se multipliquen en este mes para implorar por la **Paz del Mundo** y para que Ella que es la más amorosa de las madres proteja y defienda al Sumo Pontífice de sus enemigos y le dé luz y acierto en sus determinaciones para que continúe dirigiendo a sus hijos del mundo entero con su amor paternal.

Pidamos también por la paz de nuestra Patria para que todos vivamos unidos, reconociendo el poder de Dios y la protección de la Inmaculada Virgen María, Reina de los Angeles y patrona de Costa Rica.

Sara Casal Vda. de Quirós.

Sabias disposiciones del Señor Arzobispo de C. Rica Monseñor Víctor Sanabria Martínez

Debemos felicitar de todo corazón al Exmo. y Revmo. Señor Arzobispo Monseñor Sanabria por sus sabias disposiciones para celebrar el Santo Sacramento del Matrimonio, dirigidas a los Señores Párrocos de la Arquidiócesis, quienes indudablemente estarán de plácemes y no omitirán hasta sacrificios para hacer que se cumplan estrictamente.

También debemos felicitarnos todos los católicos de verdad que sentíamos en lo más íntimo del corazón todas las irreverencias a que se exponía el Santísimo Sacramento del Altar en dicha ceremonia. Muchas veces hemos protestado en nuestra revista, ya sea en nuestros editoria-

les, o reproduciendo artículos, Pastorales, que en periódicos y revistas extranjeras publicaban censurando dichos abusos y falta de respeto a la Divinidad.

Bien sabíamos que nuestra actitud, nuestra constancia en censurar todo irrespeto que se cometía en dicha ceremonia no le era simpática a muchos, pero pensábamos, Dios verá con gusto nuestra conducta y ello nos basta.

Se habían convertido los matrimonios, decía un artículo que publicamos, en partes de opereta, tal era la fantasía para hacer de la ceremonia algo impresionante.

No se pensaba en la grandeza del Sacramento, en la bendición que desde el cielo impartía El Espíritu Santo sobre los contrayentes, nadie se ocupaba en orar por la felicidad de los que se unían ante el Altar Santo para formar una nueva familia bajo las bendiciones del cielo. Envidia nos daba cuando veíamos en Revistas de la Argentina, la ceremonia nupcial, los dos contrayentes oyendo la Santa Misa, luego recibiendo el Pan de los Angeles, reverentes, impresionados ante Ese Dios que los une para siempre, todos los acompañantes con suma reverencia; la novia con su rosario en la mano y su libro de oír Misa. Bien se comprende por esas fotogra-

HORTENSIA RIVERA

25 varas al Oeste del Teatro América,
a la derecha — Teléfono 5299

Vestidos, Abrigos, Sombreros.

Especialidad en ROPA DE NIÑO

Visítenos y encontrará lo que usted
necesita.

fias que los contrayentes se dan cuenta de la grandeza del Sacramento. Desgraciadamente como la superficialidad reina en todo, así en lo social como en lo espiritual, pensamos que hoy día las futuras parejas en lo que menos piensan es en prepararse espiritualmente para recibir el Santo Sacramento del Matrimonio con las mejores disposiciones para así recibir el mayor número de gracias para ellos y para sus futuros hijos. Sorpresa nos causó ver una linda jovencita extranjera hacer los ejercicios espirituales durante 8 días de retiro en el Colegio del Sagrado Corazón de Cartago; era tanta su devoción y su modestia que creímos que del convento saldría para hacerse religiosa y cual no sería nuestra admiración saber que se casaba enseguida. Ese proceder era único, prepararse de esa manera para casarse!. Muchas bendiciones del Altísimo debió

haber recibido esa niña. En cambio otras sólo piensan en el ajuar de novia, que muchas veces es tan inmodesto que más bien pareciera el de una actriz de cine.

Las madres debieran pensar más seriamente cuando casan a sus hijas, prepararlas bien, en todo sentido para que sean santas esposas, buenas amas de casa y perfectas madres cristianas.

Para terminar debemos decir que hemos oído la opinión de muchas personas sensatas sobre las nuevas disposiciones del Señor Arzobispo que son de aprobación unánime, pues están en todo de acuerdo con ellas y se felicitan y felicitan a la primera autoridad eclesiástica por tan sabias disposiciones y esperan que con ellas, cambiarán de rumbo las ideas modernistas sobre el matrimonio.

Sara Casal Vda. de Quirós.

Reflexiones sobre Inmigración

Muy a menudo oímos hablar de posible inmigración después de la guerra. Quiera Dios que los que tienen en sus manos este serio problema de la inmigración lo mediten con la seriedad y profundidad que merece problema tan complejo.

Algunas veces se ha dejado entrar al país, sin reflexionar, a personas que vienen a usufructuar la bondad de nuestro suelo, de nuestras costumbres, de nuestra paz y de nuestras riquezas naturales sin dejar por ello ningún bien a la

patria y más bien mucho malo. En este problema hay que pensar que esas gentes muchas veces vienen a dividir la familia costarricense con sus ideas religiosas, que vienen a hacer mucho dinero pero ni siquiera son capaces de construir una vivienda confortable y decente y menos que pueda embellecer la ciudad. Sus costumbres son por lo general antihigiénicas y atrasadas. La cultura no gana nada con ellos. Ellos si se enriquecen. En cambio si se selecciona la inmigración podemos traer personas verdaderamente útiles en

¡NO HAY NADA MAS ALLA!

Lo mejor en juguetería para NAVIDAD, a precios bajísimos, donde

ALICE STORE, será la delicia de nuestros niños.

Especialidad en SOUVENIRS y Cristalería.

Avenida Central, 25 varas al Oeste del Teatro América, izquierda.

Apartado 703 — Teléfono 5312

Apoye la Buena Prensa, consiguiéndonos Anuncios y Suscritores

Para sus estrenos...

Para sus regalos...



Visite Ud.

LA GLORIA

(La Tienda de Moda)

**y encontrará todo lo que necesite para los días de FIN DE AÑO,
que se avecinan.**

SANTIAGO CRESPO & Cía.

todo sentido. Nuestro país es esencialmente agrícola; pueden venir españoles que son grandes agricultores, pero españoles católicos, para que sus ideas disociadoras no vengán a desunir la familia costarricense.

Españoles peritos en tejidos para que vengán con sus conocimientos a ayudar a esta industria que es de gran importancia para la economía nacional. Industriales que trabajen en diferentes labores para que vengán los unos a enseñarnos a trabajar en todo lo concerniente a cristalería, vidrios, espejos etc. Obreros artistas en porcelana para que en Costa Rica se fabrique desde los platos más ordinarios hasta la más bella loza y objetos de adorno. Trabajadores de todas las industrias artísticas para que con capitales del país se funden fábricas y no sólo sus productos sirvan para nuestro consumo sino también para la exportación siendo entonces fuente de riqueza nacional.

Aquí no existía la industria de los muebles de mimbre y es a una religiosa del Buen Pastor, a la inolvidable Madre Herrán a quien se debe que esa industria sea hoy día fuente de riqueza;

ella trajo obreros de San Salvador para el Reformatorio de Menores Mujeres y con esa industria se ayudó mucho en aquél entonces para ayudar a la fundación, y cuando ya tenía vida propia el Reformatorio se dejó esa industria por no ser tan apropiada para mujeres. Y lo mismo pasó con la industria de alfarería que estaba tan atrasada; la Madre Herrán trajo alfareros de San Salvador y es por ello que hoy día ha mejorado mucho esa industria, pero tiene que mejorar aún más, deben traerse expertos para que se convierta en algo artístico.

En cuanto a la parte científica debemos pensar que muchos hombres de ciencia podrían venir a enseñarnos lo que con sus largos años de práctica no podemos haber adquirido y ellos serían maestros que enseñarían todo su saber, constituyendo un adelanto para la cultura nacional.

De México podemos tomar ejemplo y experiencia; ellos han dejado inmigrar elementos sumamente útiles para el desarrollo de sus industrias y hoy día éstas están en su mayor apogeo. Los hombres de ciencia europeos entraron a formar parte del Colegio de México donde 15 pro-

feores mexicanos, 17 españoles, dos franceses y un checo impartan su cultura.

Admirada me quedé cuando leí en un periódico mexicano que el ex-Rector de la Universidad de Barcelona don Pedro Bosch Guimpera, hijo de una amiga mía muy querida, doña Dolores Guimpera de Bosch era uno de los catedráticos de la Universidad de México; cuando lo conocí era un niño y por su talento prometía ser un científico; luego supe de sus éxitos hasta llegar a ser Rector de la Universidad de Barcelona. Y como él habrá muchos que acogidos por el suelo mexicano que sabe valorar a los científicos y colocarlos en el puesto que merecen llegan a favorecer la cultura nacional.

En México no hay egoísmos, saben que esos científicos aportan ciencia y cultura, y son humildes pues no se creen que saben más que los que llevan por adelantado la experiencia de los años que vale mucho y los reciben con los brazos abiertos.

Lo mismo deberíamos hacer nosotros, no creernos el non plus ultra, ser más humildes y recibir al científico como se merece, dejarlo en nuestra patria laborando, sin sentir esos resquemores que no dejan nada bueno y sí mucho malo.

Cuántas veces hemos sentido tristeza al pensar en algunos hombres de ciencia que se vieron obligados a salir del país por la falta de comprensión de los nuestros y ahora laboran en centros científicos de fama, allí se les estima en lo que merecen y nosotros perdimos muchísimo.

Cuánto ganamos con el arte de un Tomás Povedano sus enseñanzas perdurarán y la pintura que aprendieron sus discípulos continuará

dando sus frutos. Y no podremos olvidar al Director de la Banda señor Loots, belga que cultivó el arte musical en nuestros músicos llegando a ser nuestra banda militar algo admirable. Y el señor Ferón, artista francés que indudablemente si se le sabe aprovechar formará muchos obreros sin necesidad de tener que ir a París para aprender orfebrería.

No seamos pequeños, dejemos que entren los hombres de ciencia, los artistas, a los industriales no les pongamos vallas, como sucedió con la entrada de los Jesuitas, que son verdaderos sabios, científicos que vendrían a Costa Rica para laborar en pro de la cultura nacional. Pero no dejemos entrar a los pillos, a los vividores que con diferentes pretextos entran para vivir tranquilamente en Costa Rica y no dejan más que la división de la familia costarricense. No dejemos entrar a los ladrones de oficio, a los corruptores que vienen para desarrollar sus nefastos planes de aniquilamiento de la raza con sus drogas heroicas, con su trata de blancas, y con otros infames negocios.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS.

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística. Preciosos regalos de Navidad y para bodas.

LOS JUGUETES para sus niños, en la

Tienda El Buen Precio

de LUIS JIMENEZ SUCS.

Avenida Central, frente al Mercado.

NOVELA

(Continúa)

En el centro, en humilde cama de hierro, yacía casi exánime el cuerpo de una pobre mujer. Otras dos de mediana edad se multiplicaban afanosas para atender a la enferma. Al pie del lecho sollozaba un muchachuelo con la cabeza oculta entre las sábanas.

Alrededor de la pared alineábanse varias sillas. Una mesa pequeña hacía veces de botiquín, ostentando diversos frascos, vasos y cucharas de diferentes tamaños.

Un poco más allá veíase una cómoda cubierta con un paño blanco. En ella alzábese una imagen del Santo Cristo de Lezo; a sus pies, otra de la Santísima Virgen de Begoña; a los lados, dos velas encendidas y un par de floreros llenos de flores.

La lividez del rostro de la enferma pregonaba a voces la gravedad de su mal; pena daba oír su fatigosa y entrecortada respiración. De cuando en cuando levantaba con trabajo sus cerrados párpados y posaba tristemente sus miradas sobre la infeliz criatura que sollozaba tan amargamente. ¡Prodigios del amor maternal! Aun al borde del sepulcro disputa a la muerte la luz de su inteligencia para velar hasta el último instante por el pequeño ser que se adora.

Las dos mujeres que cuidaban a la paciente enjugábanse a menudo los ojos, tratando de ocultar sus lágrimas.

Por orden del médico, la ventana y la puerta del aposento se hallaban abiertas para que la ventilación fuese mayor. Debido a esta circunstancia, podía el ingeniero observar cuanto ocurría.

Al entrar Elena en el humilde cuartito, el niño no se movió, y las mujeres corrieron hacia ella, pretendiendo, en señal de gratitud, besarle las manos. Sin consentirlo, las retiró dulcemente preguntando:

—¿Cómo sigue su hermana?

—Muy mal, señorita. El médico asegura

que no hay remedio; será cuestión de horas. Desde que perdió a su marido lejos de ella, hace más de un año, no ha levantado cabeza... Esta mañana se confesó, y como, a pesar de su gravedad, conserva toda su razón, el sacerdote nos dijo que volvería con el Viático después de las diez, según le avisamos a Ud.

—¡Ay, señorita de mi alma, cuánto tenemos que agradecerle! —interrumpió la otra mujer.— Con una enfermedad tan larga, todo se acaba y más en las casas de los pobres. Usted ha sido para nosotros la Providencia en figura humana. Gracias también por el dinero que le entregó al niño hace una hora, con él se han renovado las medicinas.— Al decir esto señalaba la mesa repleta de ellas. Por usted tiene nuestra hermana cuanto necesita.

—No, no es a mí a quien deben reconocimiento —protestó Elena vivamente.— Yo no soy rica, y poco hubiera podido ayudarles. Ya les he dicho que los socorros se los envía esa señora que vino la otra tarde conmigo a visitar a la enferma.

—Cada uno da lo que tiene; ella da limosna de dinero y usted nos la trae de consuelo; y crea, señorita, hay momentos en que los pobres agradecen tanto la una como la otra: al fin y al cabo, también tenemos corazón.

—El procurar un poco de felicidad a sus semejantes no tiene mérito ninguno; “la dicha y el consuelo, son de los pocos bienes que pueden darse, sin poseerlos uno mismo”.

Notó la joven que la enferma se movía y aproximándose a la cama, preguntóle dulcemente:

—¿Cómo se encuentra usted hoy?...

—Mejor, señorita; a lo menos más tranquila, gracias a usted. ¡Dios la bendiga! —surró con voz apenas inteligible.

En aquel mismo instante, oyóse la campanilla que anunciaba la llegada del Pan

Eucarístico, y varios vecinos entraron acompañando al sacerdote.

El Rey de los reyes, el Señor de los señores, cuya gloria no cabe en la inmensidad del cielo, ocultando su grandeza en la Sagrada Hostia, venía a buscar el pobre albergue, más querido para El que los más encumbrados tronos; venía a consolar a la enferma y a decirle: "Como tú, pobre nací; como tú y más que tú, sufrí en la tierra; como yo, y conmigo, estarás en los cielos".

La moribunda se incorporó ayudada por Elena; en su demacrado rostro reflejóse una luz que no parecía humana, al recibir en su corazón al Dios que dignificó a los humildes...

Un recogimiento profundo reinó en la modesta estancia y todos permanecieron de rodillas hasta que el ministro del Señor volvió a salir llevando al Santo de los Santos. Los honrados moradores de la casita se levantaron y siguieron reverentes a su Divina Majestad.

Roberto, a distancia, presenció conmovidísimo la augusta ceremonia. Ya se disponía a marcharse, pero se detuvo viendo a Elena, acercarse al niño —que continuaba sollozando, con la cabeza oculta entre las sábanas del lecho— y acariciarle, hablándole a media voz. El muchacho, al escuchar aquel dulcísimo acento, pareció volver a la vida real y se incorporó, quedando su rostro en plena luz. Sandoval no pudo contener un movimiento de sorpresa; abandonó la oscuridad protectora del pasillo y avanzó hacia la habitación de la enferma, exclamando:

—¡Antonio Garayalde!

El niño alzó la cabeza, reconoció a Roberto, y dando un grito, se arrojó a sus pies.

La impresión de Elena al presenciar aquella tan inesperada cuanto inexplicable escena, fué tan grande, que se vió obligada a sentarse en una silla próxima para no caerse. Pronto logró reponerse y tornó al lado de la paciente.

—Madre —murmuraba con suavidad el

chicuelo, acercándose a la enferma.— Madre —repetió sin soltar la mano del ingeniero— aquí tiene usted a mi salvador, al que me pagó el pasaje a bordo del *Reina María* y me dió el dinero con el que hemos vivido hasta hace poco...

Abrió la agonizante sus apagados ojos, susurrando:

—¡Alabado sea Dios! A todas horas le rogaba no me quitase la vida sin conocer a usted, sin poder bendecirle por cuanto bien hizo a mi Antonio. Y Dios es tan bueno que me ha oído. ¡Qué día tan grande es hoy para mí!... ¡El Señor me ha venido a visitar acompañado por dos de sus ángeles!—

Y señalaba con sus turbias pupilas a Elena, arrodillada junto a la cama, y a Roberto, de pie al otro lado. Después, con voz que ya más que voz era un murmullo, imploró:

—¡Caballero, no abandone usted a mi niño!

—Le juro hacer de él un hombre de provecho.

• —Gracias... Ahora puedo morir tranquila... ¡Que Dios se lo pague a todos!— Esta última frase más fué adivinada que oída, tan imperceptible era el acento que la pronunciaba.

Por momentos iba siendo más lenta la respiración y al poco tiempo la madre de Antonio Gatayalde lanzaba su postrer suspiro.

Llamó Roberto a una de las hermanas y entregándole un billete de mil pesetas, le dijo:

—Deseo costear el entierro, y si hace falta más me lo piden. Vivo en el hotel du Palais. Antonio sabe mi nombre. Cuando pasen unos días, pregúntenle a su sobrino qué quiere hacer; si tiene inclinación por el estudio, o si prefiere volver a América. Estoy dispuesto a cumplir mi promesa y a no abandonarlo. En el primer caso, ingresará en un buen colegio; en el segundo, regresará a Buenos Aires con recomendaciones que equi-

valdrán a colocación segura y de porvenir. Que él lo piense, lo decida y vaya a darme la respuesta.

Elena continuaba aún de rodillas, rezando ante el cadáver.

Acercósele Roberto y con voz que la joven no conocía, murmuró:

—Es la una; nada podemos ya hacer aquí. ¿Me permite que le traiga un coche?...

—¡Oh, no! Muchas gracias —respondió Elena levantándose; una emoción breve, pero intensa, brillaba en su mirada y sentándose en una silla, continuó:

—Dentro de algunos momentos estaré en disposición de salir.

—Entonces, esperaré hasta ver si se repone y no necesita mis servicios.

—Señor —dijo entrando una de las vecinas, aproximándose a Roberto— no es conveniente para la señorita quedarse aquí ahora. ¿Por qué no se la lleva a mis habitaciones, que están inmediatas?

Resistióse Elena; no quería marchar aún; pero ante la insistencia de la amable mujer accedió a su ruego, por no desairarla.

Ofreció la vecina sus mejores sillas, y retiróse, dejando solos a los dos jóvenes.

Elena, confusa al principio, sin saber qué decir, dióse cuenta repentinamente de lo extraña que resultaba la presencia de Sandoval en aquella casa; y no pudiendo contener su curiosidad, preguntóle la causa de encontrarse allí.

—Paseaba por estos alrededores —contestó él algo turbado— cuando vi entrar el Viático. Yo no me explico por qué..., por intuición, por presentimiento sin duda, lo he seguido... Lo demás ya lo sabe.

—No, señor; ignoro desde cuándo conoce usted a este niño.

—¿Y usted?...

—Eso es preguntar, no responder; pero lo haré yo primero, para darle el buen ejemplo. Una mañana, al salir de misa, se me acercó llorando pidiendo una limosna. Le interrogué sobre la causa de sus lágrimas y entonces me contó la grave enfermedad de su madre, a la que prometí visitar, como lo

hice aquel mismo día. Gracias a Mercedes, que es muy buena y muy generosa, desde esa fecha, ni pan, ni medicinas faltaron en la casa. Poco más de una semana hará de esto; usted, por lo visto, le ha conocido antes que yo.

Roberto, aunque de mala gana, tuvo que relatar su encuentro con el muchacho a bordo del *Reina María*, lo más concisamente posible.

Hizo Elena ademán de levantarse, y Sandoval la detuvo, diciendo:

—Aguarde un instante... Ya que de preguntas estamos, voy a dirigirle a usted otra, rogándole de antemano me perdone si le parece indiscreta... ¿No le cansa esa vida de perpetuos sacrificios?...

—No le entiendo a usted.

—Me explicaré mejor... Como somos amigos antiguos, y... yo tengo un espíritu esencialmente observador, me he entretenido en estudiarla, en distintas ocasiones y he notado que, para agradar a todos, para hacer bien a cuantos estén a su alcance, no existe momento que no se halle dispuesta a sacrificarse por los demás, con alegría.

—Esas insignificancias, a las que usted alude, no son sacrificios: ¡al contrario!; me doy gusto a mí misma pudiendo ser útil y servir para algo.

—Sí; a costa de sus satisfacciones unas veces, y de sus comodidades otras. Insisto en que usted se sacrifica.

—Bueno; llámelo como le plazca. Yo sólo puedo decirle que, en nosotras las mujeres, el amor es sinónimo de sacrificio y nos es imposible querer a una persona o sentir por ella simpatía, sin que este mismo sentimiento de atracción no nos mueva a eso que usted llama sacrificio, y que yo sencillamente denomino con la palabra complacencia.

—Acaba usted de decir una frase "entre nosotras amar es sinónimo de sacrificio", que me resulta casi hermana gemela de una idea expresada por Juan de Mendoza en su novela *Dos corazones*.

Al oír esto, un vivo carmín tiñó las pálidas mejillas de Elena.

Roberto, sin advertirlo, continuó:

—En usted se da el caso rarísimo de poner en práctica sus palabras.

Echó de ver entonces el mozo la turbación de la joven y recordó las insinuaciones de su vieja amiga y los propios soliloquios.

Levantóse y con tono brusco, bien distinto del que antes empleara, prosiguió:

—Y conste, que le he dicho a usted, que practica lo que dice, no lo que piensa, ni lo que siente; eso... ¡sólo Dios lo sabe!

Y volviendo la espalda desapareció.

Absorta y mortificada quedó Elena ante tal exabrupto, sin acertar la causa a la cual pudiera atribuirlo. Mas al fin, con su natural benevolencia, trató de excusarlo, achacándolo a súbita acometida de los nervios, excitados por las emociones de aquella mañana, tan pródiga en acontecimientos.

Cuando Elena subió a sus habitaciones, ya la esperaba Mercedes, algo inquieta por su tardanza.

Mientras se lavaba las manos y cambiaba de traje, relató a su amiga, punto por punto, lo ocurrido.

Lamentó ésta la desgracia del pobre Antonio Garayalde, congratulándose al saber el buen protector que encontrara; y no dejó de causarle verdadero asombro, tanto la presencia de Sandoval en la humilde casita de los obreros, como la conversación, sostenida en el quartito de la obsequiosa vecina, que Elena le repitió fielmente, atenuando un poco el exabrupto final.

Mercedes a su vez contó su coloquio con la de Gutiérrez, omitiendo, por supuesto, cuanto a Elena se refería, así como la apuesta de aquella con Sandoval.

La noticia del desengaño amoroso que tanta mella hizo en el carácter de Roberto y cuyo recuerdo le impulsaba a ser injusto con las demás mujeres, fué acicate de la compasión de Elena y ésta estímulo de su pensamiento, para ocuparse del ingeniero mucho más de lo conveniente a la tranquilidad de su espíritu. Con su delicadeza exquisita

de mujer buena, adivinaba las hondas heridas de aquella alma, explicábase sus rarezas y perdonaba sus escepticismos.

Sandoval aquella mañana no apareció por el comedor.

Cuando los de Juárez y su madre regresaron del hotel de Londres, ya Mercedes y Elena habían salido con el niño y no se vieron hasta unos momentos antes de la comida.

Mientras Adela y Guillermo hablaban con Elena de una fiesta que se preparaba en el Casino, la señora de Gutiérrez se acercó a Mercedes y le preguntó:

—¿Sabe usted si le ha ocurrido algo a Roberto?... Acaba de mandarme avisar que no le esperemos para comer, pues tiene jaqueca. Jamás le he visto padecer esta incómoda indisposición y me he alarmado.

—Tampoco bajó a almorzar —respondió Mercedes—; pero yo creo adivinar la causa.

Y punto seguido, relató a su interlocutora cuanto Elena le había contado.

—Comprendido —exclamó sonriéndose *misá* Elisa—. Roberto se da cuenta de que el peligro (léase simpatía por Elena de Mendoza) va siendo mucho mayor de lo conveniente y huye de ella.

—¿Le parece a usted que se marchará de San Sebastián?

—Ni por pienso! Lo conozco bien. Sería confesarse vencido. Hoy se prepara en el silencio de su alcoba para la lucha, enfrena sus nervios, esclaviza su voluntad y cierra con siete llaves las puertas de su corazón. Mañana lo veremos aparecer sonriente, dueño de sí mismo.

—Entonces —repuso muy triste Mercedes— esto va muy malo.

—No, amiga mía; ¡al contrario!... Yo creo que va muy bueno.

XVI

DE SCILA A CARIBDIS

Pasaron dos o tres días. La señora de Gu-

(Continuará).

Vuelta a las costumbres de antaño

Quisiéramos tener una pluma convincente para influir en el ánimo de todos nuestros lectores que en su mayoría participan de nuestras creencias y de nuestra manera de pensar, pues si no fuera así nuestra revista no tendría trece años de vida, quisiéramos, decimos, tener influencia para entusiasmar a todos los hogares para que este año hagan su Portal de Navidad; se principia con el Pasito para el caso, lana de los árboles que se compra con toda facilidad en el Mercado.

Pueden conseguir bellísimos Pasitos, de todos tamaños, en la Tienda EL BUEN PRECIO, de Luis Jiménez Sucs. en la Avenida Central, frente al mercado y muchos adornos baratos.

También hemos admirado en las ventanas del Consultorio Optico de don Guillermo Rivera frente al Hotel Costa Rica, preciosísimos Pasos

miniaturas, algo bello y admirable por lo artísticos, unos a cinco colones y otros a 10 colones, también hay otras figuras apropiadas para portales.

Cada uno según sus posibilidades puede hacer un portal bello, con gusto y arte y buena voluntad todos pueden rendir este homenaje a la SAGRADA FAMILIA, consagrarle su hogar, elevándole sentidas oraciones, presentándole sus necesidades, pidiéndole todo lo que necesiten así en lo espiritual como en lo material, que el Santo Rosario ofrecido diariamente a Jesús, María y José, sea como la cadena de gracias que desde el Cielo bajará sobre las familias que aquí en la tierra los veneran y los aman como a sus mejores protectores pues le han consagrado su hogares.

Sara Casal Vda. de Quirós.

La Orden Franciscana y los Belenes

El alma mística y santamente poética del Seráfico P. San Francisco fué la primera que concibió la idea de los Belenes; el amor divino que lo consumía, llenaba su corazón de aquella encantadora sencillez que acompaña a todos los actos de su vida. Si no se busca el motivo en lo divino, que parece contrariar el estado natural de las cosas, cuando no más hace que elevarlo, es casi imposible llegar a comprender tan diversas manifestaciones del amor de Dios en un solo sujeto., en San Francisco. Al hablar de ese Santo Patriarca parece que se trata de un ser tan extraordinario que casi viene a resultar ideal; sus inconcebibles penitencias y lágrimas, sus extremadas maceraciones y angustias á la presencia de un Dios Crucificado parece que no habían de dejarle pensar en otra cosa, y no obstante, si incomprensibles vienen á ser sus tristezas y descorazonamientos ante la Cruz Redentora, tal vez son más increíbles las ternuras amorosísimas y sumamente alegres que experimentaba con el Infante de Belén.

No podía ser de otra manera; si un niño por

su naturaleza es siempre atractivo, un Infante con divina mirada, ha de ser arrobador si ese Divino Infante yace en una cuna, rodeado de todos los encantos de la inocencia, es cien veces más sorprendente, infinitamente arrobador, y Francisco que se dejaba dominar por su devoción hacia el pesebre de Jesús, quería que su entusiasmo se comunicase por todas partes y a ese fin trabajó lo que fué posible para representar al natural la conmovedora escena que se desarrolló en Belén.

Erase el año 1223;... Francisco que se encontraba en Roma pidió licencia al Sumo Pontífice para ir a Grecia a celebrar el Nacimiento del Redentor; reunió a sus religiosos y a la gente de aquellos alrededores a fin de dar más solemnidad a la fiesta. En la noche de Navidad llegó a Grecia encontrándolo todo preparado según lo había advertido. Habíase construído un altar al aire libre, buscando un buey y un pollino a fin de representar más al natural el Pesebre de Belén. A media noche dirigiéronse los religiosos al bosque seguidos del pueblo con hachas en-

cendidas. Francisco lloraba de alegría; ofició de Diácono en la misa, cantó solemnemente el Evangelio y predicó elocuentemente sobre las grandezas y misericordias del Niño de Belén.

Jesucristo Nuestro Señor premió el celo y devoción afectuosa del Seráfico Patriarca apareciéndosele aquella misma noche en figura de pequeño infante dormido y reposando en sus brazos a quien el Santo se esforzaba en despertar.

Naturalmente, los hijos del Seráfico Patriarca fueron los que más se entusiasmaron con la nueva idea; también experimentaban celestiales consuelos junto a la cuna de Jesús; y Francisco que en todo les había transmitido su espíritu les comunicó también su franca sencillez, y por Navidad véaseles trabajar fabricando hermosos pesebres con la imagen del Niño Jesús colocado entre pajas... el pueblo, sencillo por naturaleza se apropió esta devoción convirtiéndola en loable costumbre que es lástima haya caído algún tanto en desuso.

Santa Clara, alma escogida y seráficamente sencilla fué de las primeras que introdujo en sus conventos la idea del Santo; ella misma hacía los preparativos y experimentaba dulce consuelo

en colocar la imagen de Jesús Niño en el pesebre; mereciendo especialísimos favores en premio de su ingenua piedad. Un día de Navidad estaban todas las monjas preparadas para celebrar la fiesta, sólo la Santa por las calenturas crónicas que padecía no pudo asistir viéndose privada de la doble felicidad de cantar Maytines y recibir a Jesús Sacramentado. Cuando las religiosas comenzaron el canto, Clara se quejó amorosamente a Jesús diciéndole: "sólo yo me veo privada de tanta felicidad y dicha." El Infante de Belén no se hizo el sordo a las quejas de su esposa, y Clara transportada a la Iglesia por manos de los ángeles percibió cánticos celestiales viendo con admiración que el Niño Jesús se encontraba en ella y recibiendo al propio tiempo al Rey de los cielos y tierra humillado bajo las especies sacramentales. Cuando las religiosas le comunicaron la felicidad que aquella noche habían experimentado, Clara les explicó lo que había tenido lugar en la iglesia y todas juntas alabaron las bondades del Infante de Belén.

Todos los suspiros, todos los encantos del Bto. Jacopone de Todí estaban en la cuna del Niño Dios. Tenía la sublime sencillez del Será-

Prepararse para el porvenir es un deber

Una Póliza de Vida, es una garantía cierta para la felicidad futura.

Cuanto más joven sea Ud., más barata le cuesta su Póliza. Tómela hoy mismo.

**Tenemos Pólizas para todos los bolsillos.
Consúltenos Ud. su caso particular y le damos idea de lo que más le convenga, sin compromiso.**

Banco Nacional de Seguros.

farmacia

D. M. Fischel

Se complace en ofrecer un completo surtido de:

PERFUMES

LOCIONES

TALCOS

POLVOS

MOTAS ETC. ETC.

Sueltos y en preciosos estuches para la Navidad

Teléfono 4877

— Frente lado Norte de la Plaza del Correo

fico Padre, y como él sentía toda la grandeza, penetraba toda la profundidad del misterio de Belén prorrumplía en delicadísimas expresiones. En una de las poéticas noches de Navidad poniéndose de rodillas ante la imagen de Nuestra Señora entonó aquel cantar sencillo pero henchido de amor y suavidad dulcísima: **Stabat mater speciosa**, etc. Imitación del que él mismo había compuesto al contemplar a María al pie de la Cruz: **Stabat mater dolorosa**. Otro año, también por Navidad, se puso a cantar en lengua italiana: "Dentro de una choza estaba María hija de Ana, mirando al bello Sol de Justicia, y diciéndole "Duerme, duerme hermoso niño." Otra vez en la misma festividad entonó el **Verbum caro factum est**, composición llena de sentimiento. Por último, en el año 1306 estando gravemente enfermo, compuso la hermosa canción: "**Anima bendetta**" y casi al punto de espirar (25 de Diciembre) el "**Jesu, nostra fiducia**" muriendo poco después, cuando el sacerdote en la Misa mayor entonaba el **Gloria in excelsis Deo**.

Así podríamos explicar los celestiales arrobos que ante el Niño de Belén experimentaban San Buenaventura, San Antonio de Padua, San Félix de Cantalicio el cual en una noche de Navidad rogó a la Santísima Virgen que colocase en sus brazos al Niño Jesús y María se lo entregó y dejó que lo acariciase por espacio de unas cuantas horas; San Crispín de Viterbo llamado el santo alegre; los terciarios de San Roque, Santa Rosa de Viterbo, Santa Margarita de Cortona, en una palabra todos los verdaderos hijos del Patriarca de Asís. San Francisco les infundió su espíritu y su sencillez y cuanto más arraigadas aún en los corazones tanto más espontáneas eran y son las demostraciones, los consuelos, las dichas inefables, que se experimentan al pie de la cuna del Hombre-Dios.

Si nosotros queremos experimentar las espirituales suavidades que se derraman en los días de Navidad en los corazones piadosos revistámonos de esa sencillez; pero ¡ah! que esta sublime sencillez no la podremos adquirir sino imitamos la humildad de Jesús: ¡un Dios bajo

formas tan humildes! ¡sintiendo todo el rigor de la estación y las más austeras privaciones! ¡El Omnipotente reducido a la impotencia, teniendo, aunque niño, conocimiento perfectísimo de su estado! ¡buscando en todo la gloria de Dios! ¡Oh! ¡Que lección ésta para todos nosotros; pero sobre todo que lección para aquellos que buscan las dignidades con el pretexto de la misma gloria de Dios! Estos pobrecillos están persuadidos de que obran bien, de que Dios les ha de bendecir porque su fin es recto; pero...

contemplan, contemplan a Jesús en el pesebre y si no ven desplomarse en su corazón tales aspiraciones aunque sean con buen fin no se extrañen de no sentir las suaves delicias, los regaladísimos consuelos, los inefables deliquios que experimentan al pié de la cuna del Niño Dios las almas que verdaderamente y de corazón se entregan al Señor.

L. D. M. J. F.

Esta hojita está indulgenciada por varios prelados de España.

Ceremonia Nupcial

El 11 de diciembre próximo, en la Iglesia de Santa Teresita se verificará la ceremonia religiosa del matrimonio que unirá para siempre a los distinguidos jóvenes don Víctor Manuel Esquivel Yglesias y a la señorita María Cecilia Escalante Calleja. Ambos contrayentes están ad-

dornados de las mejores virtudes para que el nuevo hogar sea un nido de amor donde reinará la felicidad. El, todo un caballero y ella una simpática damita que es gala de nuestra sociedad. Deseamos que su felicidad no sea nunca interrumpida.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

CONSIGANOS SUSCRITORES

El Siglo Nuevo

Ha recibido nuevo surtido de:

Sedas, Crespones Estampados, Alpacas y Triple Georgette.

Gran surtido de Vistras a \$ 3.40 yarda

y Fulares Estampados a \$ 2.20 yarda.

Carrieles de Cuero finísimos,

Medias de Seda desde \$ 8.00 el par,

Calcetines para Niños.

Sombrillas de seda en todos colores.

Perfumería de Yardley, Chanel, Lenthéric y Atkinson.

El mayor surtido de Sábanas, Colchas y Frazadas, encuentra Ud. en esta tienda, a los mejores precios de plaza.

EL SIGLO NUEVO, S. A.

Recetas de Cocina

Sección a cargo de doña Digna Casal de Solari Profesora de cocina Graduada en Bruselas.

Tomates a la Española.—Se escogen tomates de regular tamaño, se les corta una ruedita, se les saca la carne con mucho cuidado, y se condimentan con sal y pimienta, se emplea el contenido de una latita de atún que se maja bien con un tenedor y se le agrega una cucharada de mantequilla, dos cucharadas de aceite de olivas, sal, pimienta media cucharada de mostaza preparada, se mezcla todo muy bien y con esto se rellenan los tomates; éstos se colocan sobre hojitas de lechuga y por encima se les cruzan tiritas de lechugas para adornarlos. Se dejan un rato en la nevera y se sirven.

Ensalada de Pepinos.—Se escogen pepinos no muy grandes, se pelan, se parten a lo largo y se tienen en agua con sal un buen rato, después con mucho cuidado se les sacan las semillas del interior procurando hacerles un hueco para rellenos; lo que se extrajo de los pepinos junto con una cebolla y perejil, tomate, yemas de

huevo duro se pica finamente mezclándolo con media cucharada de vinagre, una de aceite, sal y pimienta, con esto se rellenan los pepinos que se colocan en una ensaladera, adornándoles con lechugas bien tiernas o berros; se coloca un rato en la nevera antes de servirlos.

Torta de Espinacas.—Se lavan muy bien las espinacas y se cocinan en poquita agua con sal, apenas para sudarlas; cuando están cocinadas se escurren muy bien y se pican finamente; se bate un huevo entero con un poquito de sal y si se quiere un poquito de pimienta; se pone una sartencita pequeña al fuego con un tercio de cucharada de manteca, se echa el huevo batido y con un tenedor se está mezclando el huevo para que se cocine parejo la torta; debe quedar por fuera asada y por dentro suave y despegada de la sartén; se retira del fuego y se rellena en la espinaca y se arrolla en forma de cilindro, escurriéndole bien la manteca y luego se sirve.

Agua de Colonia Nacional

fina
 fresca
 fragante...

Calidad Insuperable a Bajo Precio

Cómprela en la
Fábrica Nacional de Licores o en el

Almacén Robert Hermanos

Bettina de Holst Hijos

Se complace en ofrecer: Bellísimas Pielés, Manteles, Flores, Botones de todos colores y tamaños, Carteras, Adornos para Vestidos, Lentejuelas de todos colores, Lanas para tejer y trabajos para hacer a mano.

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO